

transcurso de esta etapa de la historia conoceremos en qué consistían esos operativos.

Bueno, volvamos al campamento del "Grande" donde se refugió mi grupo después de abandonar nuestro campamento. Había que hacer algo pues dos grupos no podían estar mucho tiempo juntos. Como a los diez o doce días los enlaces trajeron el estudio para la toma de un pueblo en donde había armamento en manos de falangistas. El pueblo era pequeño y no había guardia civil. Dos grupos eran suficientes para ocuparlo dos o tres horas. Nos desplazamos hasta allí en dos jornadas. Estas consistían de ocho a diez horas cada una. Iniciábamos la marcha cuando oscurecía y la terminábamos al amanecer, tratando que al terminar la jornada fuera en un bosque más o menos frondoso. La segunda jornada la terminamos bien cerca del pueblo que íbamos a ocupar.

Había un pequeño bosque y allí acampamos. Montamos la guardia y a dormir y descansar los que no hacían guardia. La guardia se relevaba cada dos horas. Desde las cuatro de la tarde se vigilaban todos los movimientos que sucedían en el pueblo con unos prismáticos y a las 6 o 7 de la tarde tomábamos el pueblo por asalto.

¿Cómo se llevaba a cabo la operación? Ya teníamos los objetivos en el pueblo: casas de falangistas con armas y posible dinero. Al entrar se cortaba el teléfono, se montaban guardias en las salidas del pueblo, dos o tres, dependía; y el resto campábamos por el pueblo. Se completaba la operación reuniendo en el café del pueblo a todos los hombres que cogíamos por la calle, se les daba una arenga sobre nuestra lucha, distribuíamos hojas sueltas que imprimíamos en una pequeña imprenta de mano que teníamos en el monte. La hoja tenía la siguiente información: "Agrupación Guerrillera de Levante. 3ª Compañía de Asalto. 2º y 3º grupo", etc., y debajo el texto del mensaje que se escribía para ese pueblo. Antes de retirarnos se les advertía que no salieran del pueblo, eso era para asustarlos, pero allí no quedaba nadie.

Iniciábamos la retirada en una dirección y a la mitad de la marcha cambiábamos el rumbo totalmente. Esto se hacía para despistar a la guardia civil. Aquella noche iniciábamos la 1ª marcha de regreso al campamento base por el mismo camino que vinimos. El camino era campo a través. Hicimos las dos marchas sin ningún tipo de problemas a excepción de uno. En el monte donde acampamos la 1ª noche de marcha, durante el día, no tuvimos ninguna novedad, pero al inicio de la marcha, cuando empezó a oscurecer, llegó un camión de la guardia civil. Se paró en la orilla delante y se desmontaron como 20 guardias que por poco nos ven. Pero no se percataron que estábamos iniciando la marcha. Nos quedamos cuerpo a tierra hasta que oscureció completamente y seguimos la marcha hasta nuestro destino. Lo que sí nos dimos cuenta de ese incidente es que acampamos a unos 400 o 500 metros de una carretera y eso sí era un riesgo después de una operación guerrillera, pero estos riesgos hay que correrlos. Cuando amanece hay que acampar, De día no se puede dar ni un paso. En este caso debimos hacer una inspección del terreno nada más llegar al monte y movernos hasta otro lugar más distante de la carretera. Esto suele pasar puesto que conocíamos el terreno de este lugar por el que íbamos de paso. Al otro día al amanecer llegamos al campamento del "Grande". Después de un operativo y después que hemos dormido 4 o 5 horas se discute la operación en detalles para ver lo positivo y lo negativo de ella.

La vida de estos grupos guerrilleros que operaban en esa zona de Levante era muy difícil. Cuando no tienes una zona controlada estás expuesto a todo. Aunque los campamentos se instalaban en sitios estratégicos para burlar a la guardia civil en caso de asalto al campamento, siempre estábamos expuestos a todo el mundo. Nos delataban los pastores, cazadores, campesinos, chivatos. Había que estar cerca de los puntos de apoyo que eran los que nos compraban la comida, ropa, zapatos, medicinas; y también fuentes de agua, que a veces la fuente o arroyo estaba a 2 kms. Los molinos eran nuestros mejores puntos de apoyo. También los teníamos en los pueblos y alguna ciudad. Algunos lo hacían porque eran antifranquistas y otros por miedo. La represión contra los que apoyaron a la guerrilla fue brutal. Algunos cayeron. Por eso es